LA GUERRA DE ARGELIA

Coronel Gilles Martin, Ejército Francés

Es difícil abordar la guerra de Argelia con la misma objetividad de un historiador. Varias generaciones de políticos y militares, tanto franceses como argelinos, han estado estrechamente involucradas en estos eventos. En ambos países, hablar de la guerra de Argelia aún significa aventurarse en el ámbito político.

El objetivo de este artículo es describir las fases de la guerra y deducir las lecciones aprendidas que pueden ser empleadas en las operaciones contra de la insurrección. Ha sido redactado basado en los libros del historiador francés Yves Courrieres, cuyos trabajos fueron criticados tanto por los partisanos de la Argelia francesa como por los antiguos integrantes del Frente de Liberación Nacional Argelino, lo cual es a su vez una indicación de su objetividad. Sin duda existen otras versiones de los hechos.

El presente artículo emplea el término "Franco Argelino", para referirse a ciudadanos franceses nacidos y criados en Argelia.

— El Autor

LA GUERRA de Argelia comenzó el 1º de noviembre de 1954 y terminó ocho años más tarde en 1962, después de la Independencia de Argelia. Se trató de una guerra colonial entre Francia y el pueblo argelino, pero además fue una guerra civil entre los simpatizantes Franco Argelinos y su contraparte Argelina, partidarios de la Independencia, convirtiéndose en los últimos meses, en una guerra civil entre los pro – franceses, ardorosos partidarios de una Argelia francesa, y quienes apoyaban la política desarrollada por el General de Gaulle. El Ejército francés tuvo que conducir una guerra contra la guerrilla, insurrección y terrorismo; una guerra "revolucionaria" en donde estaba en juego la conquista de la población, exactamente como había sucedido en otra guerra que acababa de finalizar en la región de Indochina, con la derrota de Dien Bien Phu. Hasta ese momento, el Ejército francés consideraba esta guerra como una victoria militar, mientras que el poder político, por su parte, no quería saber más de ella.

Este conflicto ha creado un profundo trauma en la sociedad francesa y más aún en el Ejército. Las heridas se cicatrizan lentamente y se vuelven a abrir ante la más mínima provocación; incluso la determinación de una fecha que conmemore el fin de la guerra, continúa dividiendo a la generación que experimentó sus efectos. Para abreviar, las consecuencias de este conflicto hacen que las relaciones entre Francia y Argelia sean particularmente complejas, como también lo son aquellas entre los franceses y los inmigrantes argelinos, en donde, tal y como sucede en una historia de amor que termina en un difícil divorcio, los dos pueblos mezclan el rencor, la nostalgia, los arrepentimientos, los remordimientos, los sentimientos de culpa, los despilfarros y un cúmulo de oportunidades desperdiciadas, pudiendo haber sido una con un desenlace más feliz.

¿UN POSIBLE ESCENARIO PARA LOS NOVELISTAS CLANCY O LUNDLUM?

Sería peligroso pretender establecer una comparación, sin embargo trate de imaginar el siguiente escenario: una parte de la población de uno de los estados norteamericanos reivindica su independencia e inicia una insurrección

armada que mezcla la guerrilla y el terrorismo urbano. Durante ocho años, se despliega un Ejército de dos millones de soldados norteamericanos en el territorio separatista. Las FF.AA. de los EE.UU., a pesar de su tradición de obediencia a la autoridad civil, se rebelan en contra del Presidente y del Congreso, exigiendo y obteniendo, con el apoyo de una parte importante de la población, la renuncia del Presidente, una nueva Constitución, además de la elección de un nuevo Presidente que otorga su consentimiento a la forma en que los militares manejan los asuntos relacionados con la guerra. Luego, después de haber decidido poner fin a la guerra, el Presidente sufre un golpe de estado militar, organizado por cuatro de los más prestigiosos generales, con el apoyo de las 82ª y 101ª Divisiones Aerotransportadas, los *Rangers* y regimientos del Cuerpo de Infantería de Marina. Este escenario llega a un fin dramático: un movimiento terrorista antigubernamental, compuesto por desertores de las FF.AA., intenta asesinar al Presidente y la Guardia Nacional comienza a disparar en contra de manifestantes que ondean la bandera y cantan el himno nacional norteamericano, proclamando su voluntad de continuar siendo Americanos. Cuatro millones de ciudadanos norteamericanos traumados huyen del territorio declarado independiente, desembarcando en masas y llorando en los muelles de Nueva York y San Francisco. ¿Es acaso todo esto impensable?

Esto es exactamente lo que hubiesen pensado los franceses el 1º de noviembre de 1954, si se les hubiese planteado la interrogante.

ARGELIA DE 1954

En 1954, "Argelia es Francia" o por lo menos era lo que creían los franceses, lo que aprendían los niños en las escuelas y, por supuesto, lo que el millón de ciudadanos Franco Argelinos[1] que vivían en Argelia pensaba. Un 18% de ese millón (una cifra excepcional), habían sido movilizados desde 1942 en adelante para liberar a Francia junto a los Aliados. Esto es lo que proclamó de manera unánime la clase política inmediatamente después de los atentados del 1º de noviembre de 1954 (dos militares muertos, un musulmán pro francés y tres civiles asesinados, además de unas cuantas bombas caseras explotando en Argel).

Argelia fue conquistada en 1830 y transformada en una colonia con el propósito de ser poblada, evidentemente en detrimento de la población indígena, de manera muy similar a lo sucedido en Norteamérica. Argelia era administrada, aparentemente, como si se tratara de la Francia metropolitana.

No obstante, existía una enorme disparidad entre Argelia y Francia: en Argelia existían diez millones de argelinos musulmanes, quienes fueron privados de cualquier derecho político y el 99% de la economía estaba en manos de los franceses que vivían en Argelia (muchos de los cuales habían nacido y sido criados en Argelia). Habiendo estado obligados a manejar en orden de prioridades las graves consecuencias de la II GM (racionamiento, reconstrucción, las violentas huelgas laborales, la Guerra Fría, la Guerra de Indochina), los gobiernos que siguieron nunca tuvieron ni la voluntad ni la valentía de elevar el estatus de los argelinos, a pesar del generalizado movimiento de descolonización y del rol asumido y desempeñado por los soldados argelinos en las dos guerras mundiales, como también en la Guerra de Indochina.

En apariencia, el sentimiento nacionalista era menos virulento en Argelia que en Marruecos o en Túnez, que acababan de obtener sus independencias. Existen seis posibles explicaciones para esto:

ESTE CONFLICTO HA CREADO UN PROFUNDO TRAUMA EN LA SOCIEDAD FRANCESA Y MÁS AÚN EN EL EJÉRCITO. LAS HERIDAS SE CICATRIZAN LENTAMENTE Y SE VUELVEN A ABRIR ANTE LA MÁS MÍNIMA PROVOCACIÓN; INCLUSO LA DETERMINACIÓN DE UNA FECHA QUE CONMEMORE EL FIN DE LA GUERRA, CONTINÚA DIVIDIENDO A LA GENERACIÓN QUE EXPERIMENTÓ SUS EFECTOS.

- En 1830, la población argelina había sido transformada de una sociedad feudal a una colonial. El dominio francés había reemplazado aquél ejercido por "Bey de Argelia" y los jefes de las diversas tribus, lo que en realidad no había agravado la situación de la población de Argelia que, en ambos casos, se hallaba privada de derechos cívicos. Los franceses proporcionaron seguridad, desarrollo económico, erradicación de enfermedades, así como un medido esfuerzo de alfabetización. La presencia de un millón de colonizadores y los símbolos de la soberanía francesa en el país, formaban, por así decirlo, parte del paisaje y un gran sector de la población miraba la situación con un sentido de fatalismo: "inch Alá" (es la voluntad de Dios).
- El dominio francés se apoyaba sobre una clase de musulmanes notables (jefes de tribus, jueces, religiosos y funcionarios públicos), cuyos intereses eran servidos con la presencia francesa. Un determinado número de grandes tribus habían estado junto a Francia en el momento de la conquista y con el tiempo continuaron ofreciendo su leal apoyo.
- Los veteranos aún estaban, en su gran mayoría, a favor de los franceses. Decenas de miles de argelinos habían servido en el Ejército francés. Sólo hacia poco

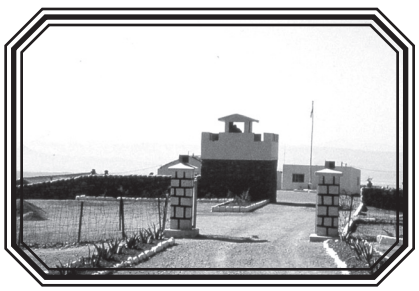
más de diez años, 150,000 de ellos habían combatido en las campañas de Túnez, Italia y en la liberación de Francia o en operaciones de combate en Indochina. Conocidas como tropas de élite, ellas habían obtenido gran fama, especialmente en Italia (la ruptura de la "Línea Gustav"), sufriendo espantosas bajas junto a los Franco Argelinos que se encontraban movilizados en las mismas unidades. Como recompensa por la sangre derramada, simplemente les fueron otorgadas medallas, una pensión para veteranos de guerra y empleos como funcionarios públicos. Muchos de los que esperaban obtener la nacionalidad francesa o la igualdad de derechos como los que poseían los Franco Argelinos, se sintieron heridos por esta ingratitud. Sin embargo, los lazos de fraternidad forjados en los campos de batalla son inolvidables. En 1954, era extraño que existieran individuos que pensaran levantar, alguna vez, sus armas en contra de sus antiguos camaradas de combate del Ejército francés.

• Los esfuerzos de alfabetización que afectaran a una parte de los niños argelinos, especialmente en las ciudades y en los pueblos, había servido para esparcir el idioma y la cultura de Francia. Sin renegar su propia cultura, la élite musulmana asimiló esta segunda cultura a aquella a la cual estaba realmente atada.

• Los Franco Argelinos, que habían rechazado otorgar algún tipo de derecho a la mayoría musulmana, se mostraban más bien paternalistas y amigables con ellos en lo cotidiano. En las granjas y los pequeños negocios, ciertas familias se conocían desde hace generaciones y habían establecido fuertes lazos de amistad.

• Finalmente y por sobretodo, el recuerdo de la sangre derramada en los conflictos precedentes tenía un efecto disuasivo; el equilibrio de las fuerzas parecía ser demasiado desproporcionado. La última revuelta era reciente, y había ocurrido en Sétif en 1945, luego de la celebración del fin de la guerra. Algunas de las manifestaciones nacionalistas habían degenerado en motines y algunas familias francesas fueron masacradas; la consecuente represión causó miles de muertos.

Por estas razones, la oposición nacionalista tuvo dificultades para organizarse y para reclutar militantes, ya que mucho de los nacionalistas moderados creían que una evolución democrática y pacífica era posible. La principal reivindicación no era la independencia, sino la igualdad de derechos con los Franco Argelinos. Algunos meses antes del 1º de noviembre de 1954, uno de los opositores más conocido, Ferhat Abbas, un intelectual y veterano musulmán, que más tarde se uniría a la rebelión, simplemente exigió que los argelinos pudieran optar a la nacionalidad francesa y a la igualdad de derechos. Esta reivindicación fue juzgada muy peligrosa por las autoridades francesas, quienes luego lo encarcelaron.



LA GUERRA DE OCHO AÑOS

1954-1957: Nacimiento y Toma del poder por parte del Frente de Liberación Nacional (FLN). Seis hombres excepcionales, aislados y sin recursos, escogieron el camino de la lucha armada para lograr la independencia y crearon la organización denominada Comité Revolucionario de Unidad y Acción, que luego sería conocido como el Frente de Liberación Nacional (FLN). Ellos fueron Mustafa Ben Boulaid, Larbi Ben M'hidi, Didouche Mourad, Rabah Bitah, Krim Belkacem y Mohamed Boudiaf, a quienes Argelia les debe su independencia.

Durante los primeros meses, los militantes intentaron, primero y por sobretodo, sobrevivir, a objeto de crear los primeros grupos de resistencia (conocidos como *Maquis*) y células urbanas, iniciar el reclutamiento, dar a conocer su movimiento y propagar el sentimiento nacionalista. Sin embargo, la población continuó adoptando una actitud expectante, manteniéndose más bien tímida y, en algunas oportunidades, reaccionando en forma hostil al rechazar el pago de "impuestos de la revolución".

Los líderes del FLN en Constantinois (noreste de Argelia), se dieron cuenta que la guerrilla no estaba teniendo éxito en el trabajo de convencer a la población para que se uniera a ellos. Dedujeron que debían aumentar el nivel de violencia, creando una brecha de odio, sangre

y miedo entre las comunidades francesa y musulmana. El 20 de agosto de 1955, fomentaron un sentimiento de fanatismo tal en la población de algunas aldeas, que en ellas se comenzó a masacrar a los franceses. Decenas de civiles fueron asesinados y mutilados. El Ejército intervino mediante la distribución de armas a los civiles y la subsiguiente represión causó centenares de muertes en la comunidad musulmana. El objetivo de los rebeldes había sido logrado, con lo cual esta táctica se generalizó. El Ejército, por lo tanto, acentuó su presión (inspecciones, arrestos, interrogatorios, detenciones, represión) sobre la población musulmana, la cual, comenzó a inclinarse hacia el lado del FLN.

Asimismo, el FLN decidió erradicar totalmente a su rival, el Movimiento Nacional Argelino (MNA). La guerra entre las dos organizaciones causó miles de muertos, como fue el caso en Melouza, una aldea simpatizante del MNA, en donde se masacraron a más de 300 civiles.

En 1956, el FLN controlaba regiones enteras y había impuesto su autoridad sobre la población musulmana. El Ejército francés aumentó sus efectivos a 500,000 hombres, pero a menudo debió permanecer en una actitud defensiva.

A pesar de sus éxitos militares tangibles, el FLN comprendió, sin embargo, que la victoria no iba a ser militar sino política. Para ellos, era necesario que se discutiera acerca de la guerra en Argelia en los medios de comunicación internacionales y en las Organización de las Naciones Unidas (ONU). A partir de 1957, el FLN comenzó a recurrir al terrorismo urbano, haciendo estallar bombas en las calles de Argel, ocasionando decenas de víctimas civiles, atrayendo con ello la atención del mundo y de la ONU.

1957-1960: La derrota militar y la victoria política del FLN. Derivado de lo anterior, el Gobierno francés tomó una decisión de extrema importancia, otorgándole absoluto poder al Ejército en Argelia y ordenándole restablecer el orden y la seguridad empleando todos los medios disponibles. Se suspendieron las libertades individuales en Argelia y la 10ª División Paracaidista ocupó Argel. En cosa de semanas, se revirtió la situación. Las células del FLN fueron desmanteladas y los tres principales líderes—Larbi Ben M'hidi, Yacef Saadi y "Ali la Pointe"—murieron o fueron arrestados, mientras que los demás se escondieron en los densos bosques, para luego escapar a Túnez.

Paralelamente, el Ejército comenzó a tener un mejor control del terreno, las fronteras y la población. Las pérdidas del FLN aumentaron y el Ejército retomó la iniciativa. Luego, tímidamente el Gobierno comenzó a vislumbrar un final negociado, lo cual provocó la ira de los franceses que vivían en Argelia y la incredulidad del Ejército. El 13 de mayo de 1958, los Franco Argelinos se rebelaron y crearon un "Comité de Seguridad Pública", que rechazaba la autoridad del gobierno en París.

Posteriormente, se desencadenaron algunos eventos verdaderamente "revolucionarios", inexplicables si los sacamos del contexto, que desencadenaran en un cambio a la Constitución.

El Gobierno ordenó al Ejército—que legalmente mantenía el poder civil y militar—que se opusiera a los insurgentes. A pesar de su tradición de absoluta sumisión al poder político (igual que el Ejército de los EE.UU.), el Ejército se unió a los insurgentes y formó parte del Comité de Seguridad Pública. Posteriormente, el Ejército exigió la dimisión del gobierno, un cambio en la constitución (la constitución existente en ese entonces, había sido adoptada en 1946 y se comprobó que el Poder Ejecutivo era tan débil, que no podía resolver la crisis), una política de "Argelia francesa", además de la designación del General de Gaulle como Jefe de Estado, único individuo con el suficiente prestigio como para solucionar la crisis. Hasta se llegó a preparar una operación aerotransportada sobre París.

El Gobierno, impopular y falto de autoridad, y la cámara de diputados, incapaz de proponer una solución alternativa, aceptaron las demandas del Ejército. Para volver rápidamente a la legalidad, el General de Gaulle exigió y recibió la investidura por parte de la Asamblea

Nacional y luego se apresuró en organizar elecciones, que ganara de manera triunfante.

Simultáneamente, el Ejército sacó ventaja de su posición de fuerza en el Comité de Seguridad Pública, al intentar imponer a los franceses que vivían en Argelia las reformas que ellos mismos habían rehusado desde 1945: igualdad de derechos civiles e importantes reformas sociales que mejorarían la situación musulmana. En atención a que el Ejército controlaba estrechamente a la población de los barrios árabes luego de la batalla de Argel, fue capaz de alentar a la población musulmana a realizar manifestaciones en los barrios europeos para que se adhirieran al Comité de Seguridad Pública, defender sus derechos, sostener las reformas iniciadas por el Ejército y a hacer un público llamado a apoyar la ascensión al poder del General de Gaulle. El Ejército asumió un enorme riesgo al hacerlo, debido a la brecha de odio y sangre que había separado a las dos comunidades y al recuerdo, aún reciente, de los atentados terroristas.

DURANTE LOS PRIMEROS MESES, LOS MILITANTES INTENTARON, PRIMERO Y POR SOBRETODO, SOBREVIVIR, A OBJETO DE CREAR LOS PRIMEROS GRUPOS DE RESISTENCIA (CONOCIDOS COMO MAQUIS) Y CÉLULAS URBANAS, INICIAR EL RECLUTAMIENTO, DAR A CONOCER SU MOVIMIENTO Y PROPAGAR EL SENTIMIENTO NACIONALISTA. SIN EMBARGO, LA POBLACIÓN CONTINUÓ ADOPTANDO UNA ACTITUD EXPECTANTE, MANTENIÉNDOSE MÁS BIEN TÍMIDA Y, EN ALGUNAS OPORTUNIDADES, REACCIONANDO EN FORMA HOSTIL AL RECHAZAR EL PAGO DE "IMPUESTOS DE LA REVOLUCIÓN".

La masiva manifestación se repitió durante el transcurso de varios días y tuvo un enorme impacto: bajo la influencia de éste ambiente revolucionario y de una intensa tensión sicológica de la muchedumbre, las dos comunidades se unieron. Luego, parecía que nada estaba fuera de su alcance: la paz, reconciliación y una nueva Argelia francesa—fraterna, bicultural y armoniosa. El Ejército intentó persuadir a ciertos jefes del FLN, tales como Yacef Saadi, e incluso a algunos de los que habían instalado aparatos explosivos, a unirse al movimiento de reconciliación. Una gira triunfal del General de Gaulle por Argelia, tuvo éxito al lograr persuadir al Ejército y a la población que la victoria y la paz estaban, de hecho, cerca.

El impacto sobre el FLN fue enorme. La voluntad de combatir de la resistencia disminuyó considerablemente durante varios meses y los dirigentes del FLN que se encontraban en Túnez, tuvieron el difícil trabajo de volver a motivar a los miembros de la resistencia, que habían estado esperando ver la forma en que concluiría la situación en Argel y en Francia. Una parte de la población comenzó a inclinarse hacia el lado del Ejército francés y del General de Gaulle.

Se nombró un nuevo comandante en jefe; el General Challe, que aplicó metódicamente un plan para, sistemáticamente destruir, uno a uno, a los grupos de la resistencia. En 1962, no existían más de 5.000 integrantes de la resistencia, sin los medios para conducir operaciones ofensivas y cuyo único objetivo era el de sobrevivir. Unos 300.000 musulmanes (un importante porcentaje de los hombres con la edad necesaria para combatir en guerra) se habían registrado en el Ejército y parecía que la obtención de una victoria militar estaba cercana.

1961-1962: La Agonía de la Argelia francesa. Esta victoria relativa fue, no obstante, inútil. El General de Gaulle, a diferencia de los Jefes militares, tenía una visión geopolítica mundial, y había comprendido que el movimiento de descolonización era apoyado po la comunidad internacional y constituía una inquietud del pueblo argelino. Su evaluación era que el lugar de la Francia se encontraba en Europa y no en África del Norte. El tenor de sus discursos evolucionó desde una Argelia francesa hacia una Argelia argelina, y más tarde hacia una Argelia independiente. Rápidamente abrió las negociaciones con el FLN, y prefirió tratar con dirigentes internacionalmente reconocidos, que se encontraban en Túnez, en lugar de hacerlo con los desalentados jefes de la resistencia que luchaban el Argelia,como el Coronel Si Salah. Los acuerdos de paz firmados en la ciudad de Evián el 16 de marzo de 1962, que tenían la previsión de un referéndum de autodeterminación argelina el 1º de julio de 1962, se referían a materias tales como la seguridad para todos los argelinos, que incluía a los franceses que vivían en Argelia, como también a los "harkis" (soldados musulmanes que servían en el Ejército francés).

El Ejército fue incapaz de comprender las políticas del General de Gaulle y sintió que su victoria le estaba siendo arrebatada. Ajenos a su deseo de cumplir con su promesa de construir una Argelia francesa, hecha para los habitantes Franco Argelinos y para sus simpatizantes musulmanes, algunos elementos dentro del Ejército, comenzaron a organizar un complot.

En abril de 1961, cuatro prestigiosos generales, dos de ellos ex comandantes en jefe en Argelia, reunieron a una docena de regimientos y tomaron el control de Argel. Sus demandas fueron: Que el General de Gaulle retomara la política de una "Argelia Francesa" y abandonara todas las negociaciones con el FLN. Sin embargo, a diferencia de los eventos de mayo de 1958, el resto del Ejército se mantuvo leal al Gobierno del General de Gaulle que, apoyado por la opinión pública de una nación aburrida de la guerra, hizo pedazos la "toma de poder de los generales".

EL FIN DE LA GUERRA DE ARGELIA FUE UNA TRAGEDIA

Los más duros y radicales en las FF.AA y dentro de los franceses que vivían en Argelia, fundaron una organización terrorista llamada "Organización Secreta del Ejército" *OSE*. Esta organización intentó asesinar al General de Gaulle y desató el comienzo de una guerra civil con el gobierno, la policía y el Ejército francés, como también una guerra étnica en contra de la comunidad musulmana. Algunos barrios en Argel se sublevaron y tanto unidades de policías como de militares fueron atacadas. Los barrios controlados por la *OSE*—que ya había asesinado a centenares de musulmanes—fueron bombardeados por la Fuerza Aérea. El Ejército abrió fuego en contra de manifestantes Franco Argelinos que llevaban banderas y cantaban el himno nacional de Francia. Después del 19 de marzo de 1962, conforme a los acuerdos de paz, el Ejército francés impuso el cese de fuego, mientras que los combates continuaban entre el FLN y la *OSE*. Cientos de franceses fueron secuestrados y asesinados, ante lo que los Franco Argelinos comprendieron que ya no tenían cabida en Argelia. En sólo unas semanas, un millón de refugiados desamparados (2 % de la población francesa en 1962) desembarcaron en los muelles del sur de Francia.

Miles de musulmanes pro–franceses inmigraron a Francia, pero la mayoría de ellos; alcaldes, jefes de tribus y *harkis,* decidieron quedarse en Argelia, convencidos de que se encontraban amparados por el tratado de paz. Aproximadamente 150.000 de ellos fueron inmediatamente masacrados.

El monto de las víctimas civiles y militares es aún motivo de debate y las cifras que se indican a continuación son aquellas proporcionadas por el Ministerio de Defensa de Francia:

- 22.755 militares franceses murieron, entre los cuales 7.917 perecieron en accidentes, a los que se suman 56.962 heridos. A la cifra anterior, hay que agregar 3.500 soldados musulmanes muertos en combate mientras prestaban servicios en el Ejército francés;
- 2.788 civiles franceses asesinados por el FLN, junto con 875 desaparecidos;
- 141.000 miembros del FLN muertos en combate, a los cuales hay que agregar unos cuantos miles de desaparecidos luego de la batalla de Argel;
- 12.000 miembros del FLN fueron víctimas de las purgas internas;
- 66.000 civiles musulmanes fueron asesinados por el FLN antes del cese de fuego y probablemente 150.000 luego del mismo (esencialmente *harkis* y otros conocidos musulmanes que estaban a favor de los franceses); por lo menos 16.000 civiles argelinos murieron durante los combates, revueltas o confrontaciones étnicas con los Franco Argelinos o con las fuerzas de seguridad francesas, tanto en Francia como en Argelia.
- El Jefe del FLN, Krim Belkacem, cita una cantidad de 300.000 muertos en la comunidad musulmana.

Dolorosamente, Francia acababa de dar vuelta la página de la descolonización, estableciendo otro foco de interés en el tablero de ajedrez mundial. Argelia debía administrar su independencia.

A continuación, revisaremos las principales lecciones aprendidas de este tipo de guerras, en la que debe enfrentarse a una guerrilla en lugar de un Ejército regular.

LAS TÁCTICAS DEL FLN

El Reclutamiento y la difusión de su existencia: Siendo un puñado de militantes desconocidos y desarmados el humilde orígen del FLN, en un período de dos años se convirtió en una guerrilla bien estructurada y armada, con la capacidad de generar un desafío a 500,000 militares franceses por un período de más de cinco años. Su primer objetivo fue el de reclutar y justificar sus acciones en los pueblos más alejados, como también en los barrios musulmanes de las ciudades más grandes. En coordinación con estas acciones, el FLN también creó un ente representativo fuera de Argelia, principalmente en Túnez y en Egipto, cuyo objetivo era el de diseminar sus acciones en el escenario internacional. No obstante, los comienzos fueron realmente difíciles. Distinguidas facciones que apoyaban a los franceses controlaban a la población, que vacilaba en apoyar al FLN., ya sea por miedo a las abrumadoras fuerzas de su oponente, a represalias, tales como aquellas que habían sido llevadas a cabo luego del levantamiento popular en Sétif en 1945, o sencillamente debido a un sentido de lealtad, actitud expectante o fatalismo.

EL FLN COMPRENDIÓ DESDE EL PRINCIPIO QUE LA VICTORIA MILITAR ESTABA FUERA DE SU ALCANCE. PARA ELLOS, ERA SUFICIENTE QUE LOS EFECTOS DE LA GUERRA PERDURARAN Y QUE ESTO NO SE PERDIERA, A OBJETO DE OBTENER UNA VICTORIA POLÍTICA, ESTRATEGIA QUE FUNCIONÓ PERFECTAMENTE. HACÍA FALTA ENTONCES QUE EL FLN INCREMENTARA EL NIVEL DE VIOLENCIA, LOGRANDO ASÍ QUE LA GUERRA DE ARGELIA FUERA DEBATIDA EN LA ONU, EN LA LIGA ÁRABE Y EN OTROS ORGANISMOS INTERNACIONALES.

La guerra étnica: La actitud expectante de la población, incitó a ciertos líderes del FLN a desencadenar un conflicto étnico, llevándose a cabo atentados, asesinatos y masacres en contra de los franceses en Argelia. Luego, el FLN hizo un llamado a la "Jihad", pero la población fue menos que receptiva a él, especialmente en las regiones de los Berberes2 que practicaban una forma del Islam muy tolerante. Sin embargo, las brechas entre las dos comunidades se ampliaron y el ciclo de provocación y represión empujó inexorablemente a la población a inclinarse a favor de la guerrilla.

La guerrilla: Argelia, un país montañoso, lleno de bosques, vasto y con una población escasa, ofrece un terreno favorable para la guerrilla. Operando desde áreas de densos matorrales, los grupos de resistencia bien armados y estructurados, acosaban los puestos, patrullas y convoyes del Ejército francés. Se trató de una guerra de emboscadas, en donde los atacantes siempre tuvieron la ventaja del terreno y de la sorpresa. Cuando el Ejército francés ejecutaba operaciones de cerco y búsqueda, la resistencia evitaba combatir y desaparecía entre los bosques que la rodeaban. La unidad base era denominada *Katiba*, (Un grupo de resistencia de aproximadamente 150 hombres). En ocasiones, aunque poco comunes, varias *Katibas* se unían para ejecutar una operación en común, de corta duración. Argelia estaba dividida en seis regiones o *Wilayas*, cada una dirigida por un Coronel asistido por un asesor político, además de contar a su disposición con una unidad de comando élite, como la célebre "Comando Ali Khoja", que bajo el mando del Mayor Azzedine, mantuvo en estado de alerta a los mejores regimientos franceses. Como siempre en este tipo de conflicto, entre los jefes locales era posible encontraban líderes carismáticos, auténticos héroes, tiranos sanguinarios y delincuentes comunes.

ARGELIA ERA ADMINISTRADA, APARENTEMENTE, COMO SI SE TRATARA DE LA FRANCIA METROPOLITANA. NO OBSTANTE, EXISTÍA UNA ENORME DISPARIDAD ENTRE ARGELIA Y FRANCIA: EN ARGELIA EXISTÍAN DIEZ MILLONES DE ARGELINOS MUSULMANES, QUIENES FUERON PRIVADOS DE CUALQUIER DERECHO POLÍTICO Y EL 99% DE LA ECONOMÍA ESTABA EN MANOS DE LOS FRANCESES QUE VIVÍAN EN ARGELIA (MUCHOS DE LOS CUALES HABÍAN NACIDO Y SIDO CRIADOS EN ARGELIA).

En Túnez, la guerrilla contaba con un Ejército de varias decenas de miles de hombres, que acosarían a las unidades francesas desplegadas a lo largo de la frontera, para luego replegarse hacia el territorio tunecino. El mencionado Ejército, se infiltró en Argelia para escoltar algunos convoyes de mulas cargadas de armas para la resistencia.

El Terrorismo Urbano. El FLN comprendió desde el principio que la victoria militar estaba fuera de su alcance. Para ellos, era suficiente que los efectos de la guerra perduraran y que esto no se perdiera, a objeto de obtener una victoria política, estrategia que funcionó perfectamente. Hacía falta entonces que el FLN incrementara el nivel de violencia, logrando así que la guerra de Argelia fuera debatida en la ONU, en la Liga Árabe y en otros organismos internacionales. Más aún, los jefes del FLN, inmediatamente enfatizaron que una emboscada ejecutada en un valle aislado no tenía más que un débil impacto psicológico y una cobertura limitada en la prensa. Por el contrario, la explosión de una bomba en un cine o en un estadio de Argel, era inmediatamente reportada por los medios de prensa franceses e internacionales. El terrorismo urbano resultó ser, por lo tanto, el inevitable curso de acción de la guerra por la independencia.

El Control de la población. Los jefes del FLN no habían leído a Mao Tse Tung, pero instintivamente habían redescubierto el más importante principio de la guerrilla: "la guerrilla debe reencontrarse tan inmersa en la población como un pez lo está en el agua.". Por lo tanto, la población constituía el principal interés de la guerra, ya que la resistencia rural e incluso las células urbanas, no podrían sobrevivir sin el diario apoyo de una gran parte de la población.

Dos tipos de acciones simultáneas eran necesarias:

• destruir la administración francesa y el poder de la cultura francesa sobre la población; debía llevarse a cabo una campaña sistemática de asesinatos en contra de funcionarios musulmanes y franceses, como también de alcaldes y profesores; los atentados afectaron a las escuelas y se prohibió enviar a los niños musulmanes a las escuelas francesas; se impuso el respeto por el Islam, lo que incluía la prohibición de consumo del tabaco y alcohol; una despiadada escala de sanciones fue aplicada con brutalidad: advertencia, el corte de la nariz; reincidencia, muerte por degüello.

• controlar la población a través de una verdadera administración paralela; ya fuera voluntaria o forzadamente, la población debía proporcionar información, dinero y víveres, además de buscar nuevos reclutas y obedecer al FLN; la población era estrechamente monitoreada por una Organización Político-Administrativa conocida como OPA, la cual se encontraba muy estructurada e incluía a recolectores de impuestos, medios de búsqueda de inteligencia humana, agentes de enlace y de propaganda, jueces, alcaldes, etc. Esta estructura

constituyó la base conceptual o el embrión de la futura administración del Estado Independiente de Argelia.

LAS TÁCTICAS DEL EJÉRCITO FRANCÉS

Una doctrina contra guerrilla y de pacificación. Luego de haber perdido el control de regiones enteras en sólo dos años y de haber mantenido fuerzas aisladas en sus campamentos y cuarteles, el Ejército Francés aplicó una estrategia global que neutralizó a la guerrilla en cosa de unos años. Muchos de los oficiales tenían experiencia en las operaciones de contra guerrilla, que había sido adquirida durante los nueve años de la guerra en Indochina. Otros, debido a su experiencia como integrantes de las tropas coloniales, poseían conocimientos de la cultura argelina y de la administración de su población. Juntos, elaboraron una doctrina de pacificación, que luego fuera enseñada a los ejércitos sudamericanos que se enfrentaban a las guerrillas comunistas y en el Fuerte Benning a fines de los 60. Se puede resumir esta doctrina en tres objetivos por lograr y, a su vez, complementarios:

• La población constituye el principal interés de la guerra: para ganar, hace falta que la población apoye al Ejército Francés y no al FLN y que los jóvenes argelinos dejen de unirse a la guerrilla.

• Para obtener el apoyo de la población, hace falta entregar un mensaje político que debe ser, al menos, igual de poderoso y tan lleno de esperanza como aquel del FLN; una considerable ayuda material y humanitaria, que el FLN evidentemente no puede proporcionar; así como también la capacidad militar de "protegerla" en contra de las garras y represalias del FLN por el eventual apoyo de la gente al Ejército Francés.

• También debiese existir un corte a todo tipo de suministro de recursos y de apoyo a la guerrilla desde el exterior, con la finalidad de completar "la asfixia" causada por la pérdida del apoyo interno de la población; por lo tanto, se hace necesario el control de las fronteras. Esta doctrina será aplicada progresivamente con éxito.

Un fuerte mensaje político: integración versus independencia. A la palabra mágica "independencia"— de la que se esperaba, además de la libertad, trajera la felicidad — el Ejército Francés decidió oponer la palabra "integración", entendida como: no sólo una absoluta igualdad con los Franco Argelinos y por lo tanto con los ciudadanos franceses, sino que además, la perspectiva de un nivel de vida igual al de Francia. Esto era lo que tímidamente exigían los opositores antes de 1954. A partir de 1958, una parte de la población, cansada de la guerra, además de algunos aislados y desanimados integrantes de la resistencia, estaba lista para tomar ventaja de esta política, especialmente si ella iba a aportar paz y seguridad. Esto explica el masivo compromiso de los harkis y la decisión de miles de rebeldes y aldeas durante 1959 y 1960, de apoyar al Ejército francés y no al FLN.

Luego y en la senda de este compromiso, el Ejército francés traspasó la línea hacia una zona prohibida para los ejércitos en países democráticos: adquirió un compromiso político en forma deliberada. Sin embargo, el Ejército francés no se dio cuenta de eso, ya que la totalidad de la clase política de la época, se declaró unánimemente "Argelia Francesa". Como consecuencia de ello,¡No había nada de malo en que el Ejército asumiera la política establecida por el gobierno! Rápidamente, y desde que el gobierno legalmente le confiriera la totalidad de los poderes civiles y militares en Argelia, el Ejército pasó a la acción.

La pacificación y el plan cuadrante. El objetivo de la pacificación era el de destruir la organización político-administrativa del FLN para, simultáneamente, restaurar la administración francesa y reestablecer un ambiente de seguridad que permitiera a la población unirse a los franceses, sin tener que asumir un riesgo excesivo al hacerlo. Sin la recolección de inteligencia humana que

era inmediatamente explotada, el primer objetivo no podía ser logrado: un clásico trabajo policiaco y de contra – insurgencia, que fue facilitado por la organización muy estructurada y estandarizada de las redes del FLN.

El segundo objetivo implicó que la administración de las autoridades civiles, incapaces actuar en una zona insegura, fuera reemplazada por la del Ejército. Éste, se hizo cargo de la administración, sistema escolar, clínicas, mantenimiento de caminos, abastecimiento de agua potable, etc. Este objetivo se logró mediante el establecimiento de estrechos cuadrantes, que dividió el territorio argelino en regiones, sectores y subsectores. Cada Compañía destacada en un puesto aislado, controlaba unas pocas aldeas y un par de miles de habitantes.

PARA CORTAR EL FLUJO DE APOYOS EXTERNOS A LOS REBELDES, SE CONSTRUYÓ UNA "BARRERA" A LO LARGO DE LA FRONTERA ENTRE TÚNEZ Y ARGELIA (Y EN MENOR MEDIDA A LO LARGO DE LA FRONTERA COMPARTIDA CON MARRUECOS), QUE SE EXTENDÍA DESDE EL MAR HASTA EL DESIERTO. ESTA BARRERA ESTABA CONSTITUIDA POR VARIAS LÍNEAS DE ALAMBRES DE PÚA ELECTRIFICADOS, CAMPOS DE MINAS, RADARES, ASÍ COMO POR RUTAS PARA EL PATRULLAJE DE MEDIOS BLINDADOS Y DE UNA HILERA DE PUESTOS, QUE SE ENCONTRABAN A ALGUNOS KILÓMETROS DE DISTANCIA Y EN DONDE ESTABAN POSICIONADAS ALGUNAS UNIDADES DE "INTERDICCIÓN".

El Ejército reforzaba el tema de la seguridad, administraba la población y luchaba contra los *Katibas* y las OPA locales. En realidad, eran los mismos soldados los que manejaban el fusil, las palas, el botiquín de primeros auxilios y los textos escolares. Éste contacto permanente, creó un lazo personal muy fuerte entre la población y "su" Compañía. Una vez que se establecía la confianza, la Compañía propondría la creación de una unidad de auto defensa en cada aldea y una *harka* (una unidad compuesta por soldados *harkis*), que buscaría y destruiría a los rebeldes junto la Compañía Francesa.

Las unidades de Conscriptos eran una componente importante del cuadrante. En promedio, las unidades de Conscriptos permanecerían en Argelia 28 meses luego de su entrenamiento inicial y se convertirían entonces, con el paso del tiempo, en experimentados soldados que comprendían perfectamente tanto su sector, como también las tácticas empleadas por los rebeldes.

Cada batallón disponía de una unidad de "cazadores", normalmente compuesta por *harkis* y ex – rebeldes que se habían unido a las fuerzas Francesas, capaces de rastrear los *katibas* locales durante semanas y experimentando el mismo estilo de vida y de guerra que los rebeldes.

El método de "cuadrantes" también fue aplicado en el área urbana. La ciudad de Argel fue dividida en sectores y de entre los habitantes, se designó un jefe de barrio para mantener vigilados todos los edificios y cuadras de éste. Este individuo debía ser capaz de identificar a todos los habitantes y los motivos de la ausencia de cualquiera de ellos; en aquellos casos en que esto no podía ser determinado, el individuo en cuestión, sería acusado de complicidad con el FLN.

La batalla de las fronteras. Para cortar el flujo de apoyos externos a los rebeldes, se construyó una "barrera" a lo largo de la frontera entre Túnez y Argelia (y en menor medida a lo largo de la frontera compartida con Marruecos), que se extendía desde el mar hasta el desierto. Esta barrera estaba constituida por varias líneas de alambres de púa electrificados, campos de minas, radares, así como por rutas para el patrullaje de medios blindados y de una hilera de puestos, que se encontraban a algunos kilómetros de distancia y en donde estaban posicionadas algunas unidades de "interdicción". El objetivo de esta barrera no era la de limpiar el área de insurgentes, sino localizarlos inmediatamente. Se trataba de una especie de red de pesca instalada por las unidades de "interdicción", que era desplegada por varias horas a la vez e interceptaba a los katibas que se infiltraban en los convoyes de armas. La barrera resultó ser tan eficaz, que los miembros de la resistencia en Argelia fueron deliberadamente abandonados por el Ejército del FLN en Túnez – ciertas unidades rehusaron participar en los intentos de infiltración que, de hecho, se habían convertido en una acción suicida.

EL PLAN CHALLE

En cada región existían unidades de intervención dedicadas a conducir operaciones de cerco y búsqueda en conjunto con las unidades designadas para el método "Cuadrante". Estas unidades, generalmente eran regimientos profesionales (Legión Extranjera, Paracaidistas o Infantes de Marina), pero algunos regimientos de paracaidistas estaban, casi por completo, compuestos de soldados Conscriptos. En 1959, el General Challe, tuvo la idea de reagrupar estos regimientos de intervención en una reserva estratégica (dentro de Argelia) que, a continuación y con mucho éxito, se comprometió en masivas operaciones en todas las regiones argelinas, comenzando con aquellas en las cuales el FLN era menos activo, tales como la región de Oranie y terminando con los fortines rebeldes de Kabylie y montañas de los Aures. La opera-

ción siempre se iniciaba igual que un rutinario esfuerzo de cerco y búsqueda, pero conducida a un nivel regional, y las tropas comprometidas en esta tarea, eran desplegadas durante semanas y hasta meses. Se estaba derrotando la táctica habitual de los guerrilleros del FLN, que consistía en esconderse en refugios y en cuevas esperando el fin de la operación. Luego de algunos días, las guerrillas que debían ir en búsqueda de agua y víveres, caían en emboscadas que habían sido preparadas de día y de noche, o eran atacados por aeronaves o unidades de "cazadores". En un período de dos años, los guerrilleros fueron aniquilados, perdiendo toda capacidad ofensiva.

La acción de las Fuerzas Especiales y de los Servicios Secretos. El Ejército francés utilizó con frecuencia a las fuerzas especiales y unidades de "acción", dependientes de los servicios secretos, que ya disponían de la experiencia ganada en la guerra de Indochina. En numerosas ocasiones, fueron capaces de infiltrarse en las redes urbanas y grupos rurales de insurgentes, y empleando métodos de desinformación, lograron confundir algunos dirigentes locales del FLN. La operación que trajo consecuencias más grave para el FLN, fue la creación de una red terrorista imaginaria después de la batalla de Argel, integrada completamente por rebeldes recientemente integrados al Ejército francés, que activamente solicitaba el apoyo—municiones, explosivos y dinero—de los grupos guerrilleros que se encontraban en las cercanías. La persistente "inactividad" de esa red, poco a poco comenzó a generar las sospechas en los jefes locales. Luego, la falsa red "reconoció" que había sido infiltrada por los franceses y que los grupos guerrilleros de las zonas contiguas también habían sido infiltrados. Los jefes de varias localidades arrestaron y torturaron a los "sospechosos", los cuales denunciaron a varios cómplices. El rumor de un "complot" llegó hasta los oídos del Coronel Amirouche, el temido comandante de la Wilaya de Kabylie, que rápidamente encontró las "pruebas" de un complot aún más significativo y convenció a los comandantes de las otras Wilayas para que también llevaran a cabo una sangrienta purga en sus regiones. En el curso de los siguientes meses, miles de legítimos miembros de la resistencia fueron ejecutados. Todos los nuevos voluntarios eran sospechosos de ser agentes infiltrados y miles de estudiantes universitarios y de escuelas secundarias, que recientemente se habían unido al FLN, fueron masacrados por los miembros de la resistencia, ya que muchos de aquellos que se encontraban en las regiones montañosas o rurales, sospechaban especialmente de los estudiantes e intelectuales que venían de las ciudades y que tardíamente se habían unido a la resistencia. Este hecho, disuadió a muchos simpatizantes de unirse a los cuadros de la resistencia.

EL PROBLEMA JURÍDICO

Durante los primeros meses de la guerra, la ley francesa de tiempos de paz se aplicaba íntegramente (la palabra "guerra" nunca fue empleada porque no existía una agresión extranjera). Basado en este hecho, cualquier acto de agresión, ya sea un disparo, el arresto de un sospechoso producto de una denuncia o cualquier tipo de "combate", se encontraban sujetos a una investigación policíaca y a una potencial comparencia y juzgamiento por un tribunal no castrense. La mayoría de los sospechosos fueron liberados por falta de pruebas, quienes, en forma triunfal, retornaban a sus pueblos para ejecutar a sus acusadores. Se incrementó la sensación de inseguridad y fue tal la incapacidad de las autoridades civiles para cumplir con sus misiones, que sus poderes fueron transferidos a los militares.

EL SUEÑO DE LA MAYORÍA DE ESTOS OFICIALES ERA EL DE SER, POR LO MENOS UNA VEZ EN SUS CARRERAS, JEFE DE UNA UNIDAD DE CAZADORES O DE UN PUESTO AISLADO, CERCA DE SUS HOMBRES Y LEJOS DE SUS JEFES, LUCHANDO CON ABSOLUTA LIBERTAD DE ACCIÓN DENTRO DE SU ZONA, EN CONTRA DE SU ENEMIGO, CONTRA EL CUAL ADEMÁS DEBÍA COMPETIR PARA GANAR LA MENTE Y CORAZONES DE SU POBLACIÓN. ESTA CULTURA LES PERMITIÓ ADAPTARSE RÁPIDA Y ADECUADAMENTE A LAS OPERACIONES DE ESTABILIDAD O DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ.

A partir de 1957, en Francia estalló una polémica acerca del uso de la tortura y la ejecución sumaria de sospechosos por parte del Ejército, en particular durante la batalla de Argel. Un General y varios oficiales se retiraron para protestar en contra de esto métodos ilegales, que eran contrarios a la ética militar, nefastos para la imagen del Ejército y a menudo contraproducentes, ya que incitaban a la población a unirse al FLN. Recientemente, dos generales implicados en la batalla de Argel, admitieron haber recurrido al empleo de estas prácticas—el único método disponible, según ellos—para combatir en contra de un terrorismo urbano que golpeaba diariamente a la población civil. A la inversa, hubo muchos otros militares que enfáticamente han sostenido que ellos combatieron dentro del margen legal y con el honor militar. La polémica continúa hasta hoy en día.

LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DE ARGEL

Al desembarcar en Francia, los Franco Argelinos se dieron cuenta que amaban a la tierra que los había visto nacer y a los ciudadanos árabes, más que a la madre

patria y que lo que ellos podían haberse imaginado. Sin embargo, esta valiente y proactiva población, tuvo gran éxito en el proceso de reintegración a la sociedad francesa, además de poder seguir conservando una gran cohesión como grupo.

Luego de 130 años de dominación colonial francesa y de ocho años de guerra, la Independencia no había proporcionada la felicidad tan anhelada al pueblo argelino. Tres de los jefes insurgentes que sobrevivieron y las fuerzas de la resistencia, fueron rápidamente despojados del poder por los líderes que disfrutaban del apoyo del Ejército que tenía su base en Túnez. Durante la subsecuente lucha por el poder, el pueblo argelino tuvo que soportar una dictadura socialista, dictadura militar, guerras fronterizas con Marruecos, la constante rebelión del *Kabylie* en la región de Berberes, la crisis económica latente, los asesinatos políticos, el terrorismo y la guerra civil en contra de los insurgentes islámicos. Según las cifras de la ONU, en 1954 el PIB. (Producto Interno Bruto)de Argelia posicionaba a ese país en el décimo cuarto lugar en el ranking mundial, mientras que en el año 2001, y a pesar de la explotación del petróleo en el Sahara, Argelia se encontraba en el lugar 74 del mundo.

Debido a su pasado en común, proximidad geográfica y cultural además de la importante comunidad de inmigrantes argelinos en Francia, existen dificultades para que las relaciones entre Francia y Argelia regresen a un estado de normalidad.

Para el Ejército francés, el fin de la guerra en Argelia fue un evento terrible. Luego del fallido golpe militar para tomar el poder en Argel en 1961, una docena de los más prestigiosos regimientos fueron disueltos, decenas de prestigiosos y condecorados oficiales, héroes de la II GM y de la guerra en Indochina, fueron juzgados y sentenciados a prisión. Muchos otros tuvieron que huir de su patria o retirarse del servicio activo. Varios miembros militares de la OAS, entre ellos un Coronel, fueron fusilados. Un General leal al General de Gaulle, designado para presidir una corte marcial, se suicidó para evitar tener que juzgar a sus camaradas. Por mucho tiempo, el Ejército permaneció dividido entre los antiguos partidarios de la Argelia francesa y aquellos que apoyaban al General de Gaulle. Durante mucho tiempo, los militares abrigaron la desconfianza hacia la clase política, que había probado ser capaz de cambiar las políticas en medio de la guerra, renegar de la palabra otorgada en una actitud menos que honorable y de abandonar a la gente que se habían unido al Ejército de acuerdo a sus directivas. Por el contrario, una parte de la opinión pública conserva la imagen de un Ejército capaz de organizar un golpe militar o de intervenir en el democrático trabajo de las instituciones políticas, lo que explica la falta de confianza en un Ejército completamente voluntario y la preferencia por uno basado en la conscripción, sentimiento que perduró hasta su abolición del servicio militar obligatorio en el año 2002.

A pesar de todo, la guerra de Argelia tuvo al menos, una consecuencia positiva. Los jóvenes oficiales leen los relatos de sus predecesores y saben que gran parte esta guerra fue conducida por tenientes y capitanes. El sueño de la mayoría de estos oficiales era el de ser, por lo menos una vez en sus carreras, jefe de una unidad de cazadores o de un puesto aislado, cerca de sus hombres y lejos de sus jefes, luchando con absoluta libertad de acción dentro de su zona, en contra de su enemigo, contra el cual además debía competir para ganar la mente y corazones de su población. Esta cultura les permitió adaptarse rápida y adecuadamente a las operaciones de estabilidad o de mantenimiento de la paz. Las lecciones aprendidas durante la guerra de Argelia han sido retenidas en la memoria colectiva; no prometer nada que nosotros mismos no podamos proveer, no entrometerse en la política y ser capaz de retirarse con una conciencia tranquila.***MR***

NOTAS

1. Entre ellos, existían fuertes minorías de inmigrantes italianos, españoles, armenios, judíos y griegos. Apodados los "Pieds Noires" (Pies Negros), los Franco Argelinos habían conservado el espíritu pionero de los primeros colonos. Varios miles de argelinos de nacimiento, esencialmente los ex combatientes, también tenían la nacionalidad francesa y se trataba de una muy pequeña parte de los soldados musulmanes argelinos que se habían enlistado en el Ejército de Francia durante la II Guerra Mundial y la Guerra de Indochina.

2. Los Berberes son los habitantes autóctonos de Maghred, presentes antes de la conquista árabe de la región. Constituyen el segundo grupo étnico más grande de África del Norte, tienen su propio idioma, cultura y siempre han demandado por el respeto a sus derechos y a una autonomía administrativa.

El Coronel Gilles Martin, Ejército Francés, es un egresado de la Academia Militar de Saint Cyr. En 1999 fue ascendido al rango de Coronel. Ha cumplido varios destinos en la ex Yugoslavia como parte de la SFOR *y* KFOR*, así como también ha participado en varios ejercicios de la OTAN, y de la* CENTCOM*. Coronel Martin ha recibido varias condecoraciones como la Legión de Honor y la Orden Nacional de Mérito.*